

# Ópera en México

por José Noé Mercado



Cassandra Zoé Velasco, mezzosoprano, primer lugar



Adriana Valdés, soprano, segundo lugar



José Andrés Carrillo, tenor, tercer lugar

## XXIX edición del Morelli

La mezzosoprano **Cassandra Zoé Velasco**, de 22 años de edad, originaria del Distrito Federal, resultó ganadora de la XXIX edición del Concurso Nacional de Canto Carlo Morelli, por su participación en el concierto de finalistas, celebrado el pasado 4 de septiembre en el Teatro del Palacio de Bellas Artes.

Luego de interpretar 'Près des remparts de Séville', las seguidillas de la ópera *Carmen* de George Bizet, y 'Nacqui all'afanno... Non più mesta' de *La Cenerentola* de Gioachino Rossini, la cantante se hizo acreedora del primer lugar del certamen (60 mil pesos), del galardón Ópera de Bellas Artes (la participación en un título de la Compañía Nacional de Ópera), además de obtener también el premio Pro Ópera del Público (50 mil pesos) y el María Callas a la mejor interpretación belcantista (45 mil pesos).

El segundo puesto (45 mil pesos) fue otorgado a la soprano de origen cubano **Adriana Valdés Santibáñez**, de 24 años de edad, quien cantó 'So anch'io la virtù magica' de *Don Pasquale* de Gaetano Donizetti y 'Spiel'ich die Unschuld' de *Die Fledermaus* de Johann Strauss II, mientras que en el tercer puesto (30 mil pesos) se colocó el tenor bajacaliforniano **José Andrés Carrillo Rodríguez**, de 25 años de edad, gracias a sus interpretaciones de 'Una furtiva lagrima' de *L'elisir d'amore* de Donizetti y 'Ô Souverain' de la ópera *Le Cid* de Jules Massenet.

El Premio a la Revelación Juvenil (25 mil pesos) fue concedido al barítono capitalino de 19 años de edad **Jorge Antonio Espino Martínez**, quien cantó 'O du mein holder Abendstern' de *Tannhäuser* de Richard Wagner y 'Come Paride vezzoso' de *L'elisir...* de Donizetti.

La soprano **Angélica Estefanía Alejandre Guzman** y el bajo **Alejandro López Hernández**, ambos originarios del Distrito Federal y de 23 años de edad, recibieron un par de estímulos económicos (24 mil pesos) otorgados por el Instituto Nacional de Bellas Artes. Ella por las interpretaciones de 'Ah fors'e è lui' de *La traviata* de Giuseppe Verdi y 'Je veux vivre' de *Roméo et Juliette* de Charles Gounod. Él, por cantar 'La vendetta' de *Le nozze di Figaro* de Wolfgang Amadeus Mozart y 'La calunnia è un venticello' de *Il barbiere di Siviglia* de Rossini.

En su calidad de director del concurso, **Francisco Méndez Padilla** entregó el premio Gilda Morelli a la mejor interpretación a la soprano **Rebeca de Rueda**, sinaloense de 26 años de edad, por 'Je marche... Obéissons' de la ópera *Manon* de Massenet.

En este 2011, los jóvenes cantantes fueron acompañados por la Orquesta del Teatro de Bellas Artes bajo la dirección de **Iván Anguélov**, quien fungió también como jurado, igual que el tenor **Octavio Arévalo**, la soprano y maestra de canto **Mayda Prado**, el director de coros **Xavier Ribes** y el musicólogo e investigador **José Octavio Sosa**.

Para esta XXIX edición del Morelli, en la que se recibieron 140 solicitudes, se contó también con un Premio de Zarzuela, patrocinado por la Compañía Mexicana de Zarzuela Domingo-Embil, y para otorgarlo se integró un jurado compuesto por el director de escena, productor y primer tenor cómico nacional **Leopoldo Falcón**; **Alfredo Herráez**, de la Compañía Lírica de Madrid; y el propio **Francisco Méndez Padilla**.

El primer lugar de dicho premio fue concedido, en la final realizada

Fotos: Ana Lourdes Herrera



Escena de OperAérea en Bellas Artes

el 24 de agosto en la sala Manuel M. Ponce, a la soprano **Adriana Valdés** en la categoría femenina, y en la masculina al tenor **José Andrés Carrillo**. Ambos cantantes se hicieron acreedores a 15 mil pesos. El segundo sitio en este rubro de zarzuela fue para la mezzo **Cassandra Zoé** y el bajo-barítono **Oscar Velázquez Lara**.

## OperAérea en Bellas Artes

Los pasados 21 y 28 de agosto, a razón de dos por día, se presentaron cuatro funciones del espectáculo musical y volador OperAérea, en el Teatro del Palacio de Bellas Artes. Este *show* originalmente se exhibió en 2008 en el teatro Julio Castillo de la Unidad Cultural del Bosque, en Chapultepec, y el año pasado en el Teatro de la Ciudad.

En oportunidad de su estreno consigné: “Concebido como un divertimento operístico, este concepto escénico-musical-acrobático presenta durante casi una hora, en cinco partes, una selección de casi 20 fragmentos líricos, dúos y arias, en las voces de la soprano **Lourdes Ambriz** y la mezzo-soprano **Verónica Alexanderson**”.

La interpretación de las cantantes, casi siempre sujetas de arneses, es acompañada por cuatro bailarines en el piso. En escena, el público mira telas, aros, voladoras, todo lo cual, en sintonía con la iluminación, crea en primera instancia un atractivo contenido técnico que pasa también por la belleza plástica.

Sin embargo, mantener esa sensación de sorpresa fue un reto grande y no logrado. Esta vez las cantantes usaron pista y el

atractivo de escucharlas se desvaneció, aunque ciertamente pudieron dedicarse a girar y girar en su arnés o bien a ejecutar básicas rutinas al compás de la música, aunque nada tuviera que ver ese agitar de brazos y piernas con el sentido del fragmento lírico.

También es difícil mantener en el público, pasados los primeros minutos, la atención visual del principio porque lo futuro se vuelve previsible. Por otra parte, no hay propiamente una historia que seguir, de tal manera que la dirección escénica de **César Piña**, creador del concepto, es más bien ilustrativa y no narrativa. Es una sucesión de lo mismo, que podría continuar eternamente o, por el contrario, terminar en cualquier momento sin que afecte mayormente el contenido. Aunque, en rigor, lo que termina primero es la paciencia del público que no logra descifrar hacia dónde va el espectáculo, que más allá de piruetas, telas agitadas o un ciclorama con múltiples inscripciones que aparecen y desaparecen como el protector de pantalla de una computadora, es una decepcionante retahíla de pedazos lírico-musicales en disco.

En OperAérea se interpretaron, entre otros, fragmentos de las óperas *Le nozze di Figaro*, *Hänsel und Gretel*, *Lakmé*, *Der Rosenkavalier*, *Norma*, *Madama Butterfly* y *Les contes d'Hoffmann*. En sí, el espectáculo está dirigido principalmente al público infantil. Y está bien, pero ya se sabe que así como hay niños que pueden mantenerse atentos a un espectáculo como éste, durante una hora, hay niños inquietos que buscan más atractivo a las primeras de cambio y terminan saliendo de la sala de la mano de sus padres a media función. El sentido propositivo,

Lo interesante del concepto de este proyecto que contenía en su primera temporada de presentaciones parece que ya no da más de sí, y así quedó evidenciado, además, en el Teatro del Palacio de Bellas Artes, ya que si bien las cantantes andan por los aires, el *show* no despega nunca y queda muy por debajo de la altura de expectativas que debería generar el máximo recinto artístico de nuestro país.

## **Solitude en el Jiménez Rueda**

Con una temporada del 2 al 18 de septiembre, en el Teatro Julio Jiménez Rueda del Bosque de Chapultepec, se presentó *Solitude*, concepto multidisciplinario de música, teatro, video y fragmentos operísticos de Henry Purcell, además de textos de William Shakespeare y Jaime Sabines.

Este espectáculo de casi dos horas de duración fue creado en 2009 por **Wouter Van Looy**, director artístico de la compañía belga Muziektheater Transparant, y ahora fue presentado en colaboración con **Vivian Cruz**, coreógrafa y videoartista mexicana dedicada al trabajo interdisciplinario.

Producida en México, a través del Programa de Apoyo a Proyectos y Coinversiones Culturales del Fonca, la Escuela Superior de Música, la Escuela Nacional de Arte Teatral, la Coordinación del Teatro del INBA y Muziektheater Transparant, *Solitude* habla justamente de la soledad, “de la introspección, del aislamiento, pero también del ensueño, de la meditación y del bienestar cuando nos encontramos en intimidad con nosotros mismos”.

En el rubro vocal, participaron numerosos jóvenes cantantes. Las

## **Homenaje a Catán en Bellas Artes**

El pasado 24 de septiembre en el Teatro del Palacio de Bellas Artes, Daniel Catán y su música recibieron un homenaje mucho más que merecido. Era algo que la comunidad lírica de México le debía a este gran exponente de la ópera en español y esta vez, finalmente, se concretó gracias a las gestiones encabezadas por el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (Conaculta) y su presidenta Consuelo Sáizar.

Catán falleció el pasado 8 de abril a los 62 años de edad, en Austin, Texas, pero para entonces ya había sido capaz “de reunir en su música diversas influencias culturales, hasta construir una obra que es al tiempo local y universal, intemporal y moderna. Daniel es, sin duda, un referente en la ópera y la música de concierto mexicanas”, según consigna Sáizar en el programa de mano.

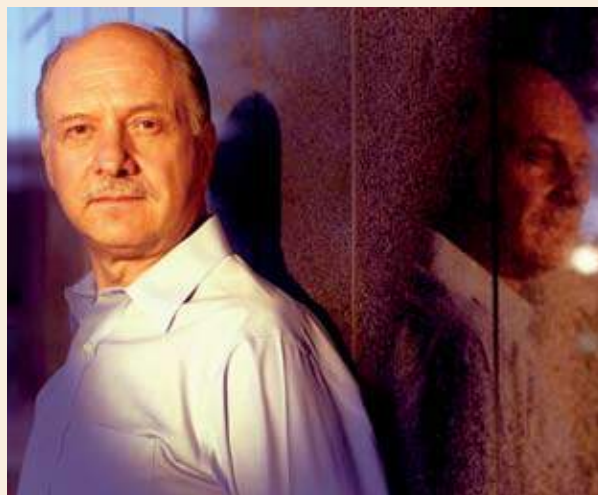
El homenaje, además del recuerdo, reconocimiento y aplauso para Catán, estuvo integrado por un concierto en el que se interpretaron diversos fragmentos de sus obras. De la música que compuso para la telenovela *El vuelo del águila* y de cuatro de sus cinco óperas: *La hija de Rapaccini*, *Florenzia en el Amazonas*, *Salsipuedes* e *Il postino*, que integralmente se podrá presenciar en Bellas Artes y el Festival Cervantino en octubre.

En la parte vocal, para cantar arias, dúos y cuartetos, se contó con la participación de las sopranos **Amanda Squitieri** —la notable cantante norteamericana que ha dado vida al personaje de Beatrice en los montajes que de *Il postino* se han realizado desde su estreno en 2010—, **Olivia Gorra** —su aria ‘Escúchame, Cristobal’ de *Florenzia*, fue abordada con una belleza lírica y un rigor técnico incuestionable—, la mezzosoprano **Encarnación Vázquez**, los tenores **Octavio Arévalo** y **David Robinson**, y los barítonos **Jesús Suaste** y **José Adán Pérez**.

Más allá de poder señalar deficiencias técnicas en algunos de los intérpretes o la cercanía que otros tuvieron con el repertorio de Catán en el pasado, es menester consignar la emotividad lograda en este homenaje que permite conocer más a detalle la obra de un compositor culto, que bebe de la rica tradición operística mundial, y que es más conocida y reconocida en el extranjero que en nuestro país, al menos hasta ahora.

Los solistas fueron acompañados por la Orquesta del Teatro de Bellas Artes bajo la batuta de **Eduardo Diazmuñoz**, admirador y amigo personal del compositor desde hace décadas. La intervención del Ensemble de Percusiones Tambuco también fue decisiva para apreciar una faceta caribeña en la música de Catán y todos, en conjunto, lograron ofrecer un digno homenaje. Quizás tardío, eso sí. No en vida. Porque a Catán le habría gustado escucharlo seguramente desde el más acá.

**por José Noé Mercado**



**Daniel Catán**

# SOLITUDE

Espectáculo de ópera basado en música de Henry Purcell. Proyecto interdisciplinario de música, teatro y video.  
Producción México / Bélgica



## **Solitude** en el Bosque de Chapultepec

sopranos **Silvia Alemán, Valeria Farrera, Adriana Hernández, María Guadalupe López, Christianne Mestre, Alejandra Pérez** y **Marielle Reyes**; los contratenores **Rubén Berroeta** y **Saúl Domínguez**; los tenores **Edwin Calderón, Jaime Castro, Humberto Hernández** y **José Antonio Villalvazo**; y los barítonos **Alejandro Camarena** y **Rogelio Otero**. También estuvieron presentes los actores **Alejandra Lugo, Carlos Oropeza** y **Laura Uribe**.

Al frente de un ensamble de 15 instrumentistas, participó el suizo **Pierre-Louis Rétat** y la dirección escénica corrió a cargo del propio Van Looy, todo con la intención de retomar la música barroca “dándole una nueva vida con jóvenes intérpretes, resignificándola de forma contemporánea. La comunicación electrónica como el *chat* y los SMS nos confrontan con los otros virtualmente; el videojuego, con la identidad a través de personajes imaginarios —los avatar— con quienes buscamos identificarnos en un mundo paralelo. Los temas son los mismos que Henry Purcell expresó con su música, sólo que hoy nos hablan de otra manera”.

El resultado escénico del concepto siempre es distinto al descrito en la teoría, ya que por momentos el espectáculo de *Solitude* se tornó una suerte de galimatías multimedia, anticlimático por sus sensaciones de conclusión que finalmente nunca llegan del todo. La parte visual de la escenografía, de las coreografías y el vestuario mismo sorprenden al principio, pero la atención se diluye con una iluminación oscura y una sonorización de la narradora y de un par de cantantes algo deficientes, a lo largo de la función. La ejecución musical fue correcta en general, aunque por momentos careció de fuerza y energía para transmitir las también a los cantantes y éstos al público, quedando a ratos el nivel en el propio de un *show* cuyos integrantes están aún en formación. O debieran estarlo.

## **Seminario *El anillo del nibelungo***

La Coordinación de Difusión Cultural de la UNAM y la Fundación Miguel Alemán A. C. organizaron un seminario sobre *Der Ring des Nibelungen*, festival escénico para tres noches y una víspera de Richard Wagner, impartido por **Sergio Vela** los jueves durante los meses de agosto, septiembre, octubre y noviembre.



**Sergio Vela**

La sede para dichas sesiones fue la Biblioteca de la Fundación Miguel Alemán, en Polanco, y a cada una de ellas asistieron decenas de personas que al final del seminario recibirían un diploma de participación, avalado por ambas instituciones auspiciadoras.



El propósito de este seminario sobre el *Ring*, integrado por *Das Rheingold*, *Die Walküre*, *Siegfried* y *Götterdämmerung*, fue “analizar con todo detenimiento las fuentes, la trama, la estructura dramática y el discurso musical de esta obra colosal y, al cabo de la serie de sesiones explicativas y audiovisuales, el público no sólo conocerá, sino que reconocerá el enorme mosaico de mitos, símbolos, alegorías, arquetipos y significaciones de estas partituras wagnerianas, y a los dioses, héroes, gnomos, gigantes, ondinas, monstruos, bestias y hombres que las habitan. Este seminario aspira a dar cuenta de la integridad escénica y musical del ciclo y se trata, por parafrasear a don Alfonso Reyes, de lanzarse al viaje de aventuras y visitar, aunque sea de lejos y de pasada, todos los lugares ilustres”.

Vela, quien como director de escena y diseñador especializado en ópera de 2003 a 2006 puso en escena *El anillo del nibelungo* en el Teatro del Palacio de Bellas Artes a razón de un título por año, también es autor de ensayos sobre arte y humanidades, catedrático, conferencista y anfitrión de programas culturales de radio y televisión. Además, como promotor cultural, fue director de la Ópera de Bellas Artes, director general del Festival Internacional Cervantino, director general de Música de la Universidad Nacional Autónoma de México y Presidente del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. Actualmente, Vela es consejero artístico de la Academia de Música del Palacio de Minería y del Festival de Música de Morelia. ●

## Y Mahler regresó por sus bríos

A agosto 28, 2011. En general, la música de Gustav Mahler es de esas que, más que emocionar, sacuden el alma. No hay que ser un experto melómano para que un fragmento de los *Kindertotenlieder* (*Canciones para los niños muertos*), o del último movimiento de la *Quinta Sinfonía*, o de la insoportablemente dolorosa e incomprensible *Sexta*, muevan algunas fibras y generen dos o tres sentimientos al que los escucha. Y con esto no queremos insinuar que son piezas del gusto y disfrute de todo el mundo, sino que simplemente “algo” mueven.

No así es el caso de la *Octava Sinfonía*, de la cual sí me atrevería a decir que muy probablemente es del gusto de prácticamente todo aquel que la escucha. La *Sinfonía de los Mil*, la sinfonía de las más de 500 voces, de más de 100 músicos, la sinfonía que es un estruendo, un grito desesperado, que es finalmente un regalo al amor. La *Octava* es de esas composiciones abrumadoramente espectaculares que, en el caso de una interpretación del nivel de la Sinfónica de Minería, resulta absolutamente



Gustav Mahler por Emil Orlik, 1902

entrañable. Entrañable no sólo al oído, sino en la piel y el corazón; en el ritmo de la respiración e incluso hasta las lágrimas.

De los ocho solistas destacaron las interpretaciones de la joven soprano mexicana **María Alejandres** y del bajo **Andrea Silvestrelli**, quienes hicieron gala de las dos voces más potentes y finas durante el concierto. La participación de los cinco coros de adultos y los tres de niños fue más que sobresaliente. Ni qué decir de la orquesta, que posee un cuerpo de músicos de gran calidad y cuyo ya tradicional “acoplamiento” de verano resulta la mayoría de las ocasiones de un alto nivel musical. De entre todos ellos me inclinaré por resaltar la participación de las percusiones y timbales, así como de los alientos de metal, quienes en esta ocasión sorprendieron al final del último movimiento ya que surgieron del segundo piso de la Sala Nezahuacoyotl para generar un sonido que ya de por sí tenía al público absorto, y que en esa explosión musical final arrancaría los entregados aplausos de un auditorio totalmente lleno.

Mención especial a los directores de los diferentes coros que, bajo la coordinación del maestro **Juan Echevarría**, lograron ensamblar a las poco más de 500 voces. Del director, el maestro **Carlos Miguel Prieto**, no diremos nada más que no hayamos dicho antes: conocimiento, rigor musical, entrega y pasión absoluta. De Mahler, ¿qué más se puede decir después de dos ciclos de la Sinfónica de Minería dedicados no sólo a sus composiciones, sino a su vida, a sus miedos, sentires, amores y dolores? Simplemente que Mahler regresó por sus bríos y por lo que es suyo: una sala entera y completamente de pie, a sus pies.

Negríto en el arroz. Una vez más, el público. Los aplausos incómodos al final del segundo movimiento, los paraguas que se cayeron en al menos dos ocasiones y las ya acostumbradas “toses” entre movimiento y movimiento.

por **Marcela Figueroa**